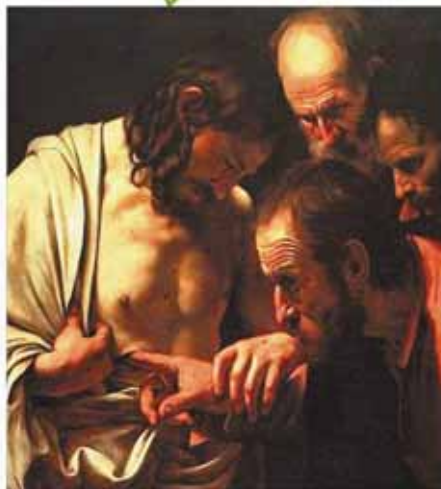


**Domingo. 2º
de Pascua**



Al atardecer de aquel día, el primero de la semana, estando cerradas, por miedo a los judíos, las puertas del lugar donde se encontraban los discípulos, se presentó Jesús en medio de ellos y les dijo: «La paz con vosotros.» Dicho esto, les mostró las manos y el costado. Los discípulos se alegraron de ver al Señor. Jesús les dijo otra vez: «La paz con vosotros. Como el Padre me envió, también yo os envío.» Dicho esto, sopló sobre ellos y les dijo: «Recibid el Espíritu Santo. A quienes perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos.» Tomás, uno de los Doce, llamado el Mellizo, no estaba con ellos cuando vino Jesús. Los otros discípulos le decían: «Hemos visto al Señor.» Pero él les contestó: «Si no veo en sus manos la señal de los clavos y no meto mi dedo en el agujero de los clavos y no meto mi mano en su costado, no creeré.» Ocho días después, estaban otra vez sus discípulos dentro y Tomás con ellos. Se presentó Jesús en medio estando las puertas cerradas, y dijo: «La paz con vosotros.» Luego dice a Tomás: «Acerca aquí tu dedo y mira mis manos; trae tu mano y métela en mi costado, y no seas incrédulo sino creyente.» Tomás le contestó: «Señor mío y Dios mío.» Dícele Jesús: «Porque me has visto has creído. Dichosos los que no han visto y han creído.» (Jn 20, 19-31)

¡¡SEÑOR MÍO Y DIOS MÍO!!



Dichosos los que crean sin haber visto

LA FE ES ENCUENTRO CON JESÚS



Tomás temblaba cuando Jesús le mandó ya tocarle... Sentía una infinita vergüenza... Deslumbrado, aplastado, cayó de rodillas y dijo: *Señor mío y Dios mío*. Así, la humillación le llevaba a una de las más bellas oraciones de todo el Evangelio. Ahora iba en su fe hasta donde nunca había llegado ningún apóstol; nadie le había dicho antes a Jesús: *Dios mío*.

De aquel pobre Tomás—comenta Evely—, Jesús ha sacado el acto de fe más hermoso que conocemos... Dios sabe perdonar así los pecados. Dios es el único que sabe hacer de nuestras faltas unas faltas benditas, unas faltas que no nos recordarán más que la maravillosa ternura que se ha revelado con ocasión de las mismas.

J. L. Martín Descalzo, en JESUCRISTO



Tomás, después del escándalo de la cruz, no estaba dispuesto a creer en la resurrección: *Si no veo en sus manos las llagas...*

Dijo veo. Pero... también los ojos pueden traicionar, muchos fueron cegados por las visiones; y su pensamiento corre a la experiencia carnal, la prueba atroz y brutal: poner la mano, toda la mano donde entró la lanza.... Reniega de la fe, vista suprema del alma; reniega de la vista misma, el sentido más divino del cuerpo. No tiene confianza ya más que en las manos, carne que oprime carne... Hasta que la Luz hecha hombre, por una suprema condescendencia, no le devuelva la luz de los ojos y la del corazón...

...Todos los pisacortos del espíritu..., todos los que no admiten el vuelo de las águilas, han elegido como presidente a Tomás. De él no saben más que esto: si no toca, no cree. Esa respuesta les parece el Himalaya del juicio humano.... Lo que ellos llaman "la realidad" es su dominio, y de allí no se van.

Ocho días después....: *Pon aquí tu dedo y mira mis manos....* Tomás obedeció, temblando, y exclamó: *¡Señor mío y Dios mío!* Con estas palabras Tomás confesó su derrota, más hermosa que todas las victorias, y desde aquel punto fue entero de Cristo. Hasta entonces le había venerado como a un hombre más perfecto que los demás; ahora le reconoce como a su Dios.

G. Papini: *Historia de Cristo*



En los discípulos brotó la fe en la resurrección de Jesús por una previa experiencia personal... En el ENCUENTRO, el Resucitado... se manifiesta. Llega incluso a invitar a Tomás a meter su dedo en las heridas de las manos y a meter su mano en la llaga del costado. Pero el resultado de esta iniciativa,

manifestación e invitación de Jesús, fue, no sólo la fe de los discípulos, sino la experiencia personal que tuvieron en su **ENCUENTRO** con Jesús. Fueron testigos privilegiados que experimentaron la continuidad entre el Crucificado y el Resucitado que se manifiesta vivo...

...En los creyentes que siguen a los discípulos /y que no hemos visto], nace también la fe por iniciativa de Jesús y atracción del Padre (Jn 6,44). Esa fe brota sin ver, apoyados también en la revelación de Jesús, a través de su palabra. Pero poseemos igualmente algo que precede a la fe y la respalda: el testimonio de aquéllos que fueron testigos privilegiados. La fe del creyente no es un fenómeno aislado. Es la participación de una fe comunitaria y eclesial. Jesús se manifiesta a los discípulos, a los que se les denomina “los Doce”. Este grupo eclesial inicial hace la transmisión de su propia experiencia de haber visto al Señor, a uno del grupo, Tomás que , siendo del grupo, no estaba con él...

José Caba: *Resucitó Cristo, mi esperanza*



Tomás creyó: el último de los Once, pero creyó. Creyeron, al fin, todos. La fe en la resurrección sostendrá su testimonio cuando comiencen luego a predicar el nombre de Jesucristo...

...Dichosas dudas, providencial obstinación de algunos en negarse a conceder fácilmente su fe a aquello que sus ojos se resistían a dar por cierto. No sin razón se ha dicho que la prolongada incredulidad de Tomás ha reportado a la Iglesia mayores ventajas que la pronta adhesión de la Magdalena. No inventaron ellos la resurrección, más bien hicieron cuanto estaba de su parte por negarla.

J.M. Cabodevilla: *Cristo vivo*